

LECTURA
CRÍTICA

en clave de

GÉNERO

*de la muestra
permanente del*

MUSEO

DE LA CIUDAD

Mauricio Rodas
Alcalde del Distrito Metropolitano de Quito

Pablo Corral
Secretario de Cultura

María Fernanda Cartagena
Directora Ejecutiva de la Fundación Museos de la Ciudad

Andrea Moreno
Coordinadora del Museo de la Ciudad

Alejandro Cevallos
Coordinador Mediación Comunitaria Fundación Museos de la Ciudad

Agradecimientos:

Mónica Maher
Amandine Gal
Rita Segato
Fundación Esperanza
Fundación EQUIDAD
Grupo de adultas mayores del Centro de la Experiencia del Adulto Mayor (CEAM Centro)
A la clase de Raza y Género de del Doctorado de Estudios
Culturales de la Universidad Andina Simón Bolívar

Equipo de trabajo Fundación Museos de la Ciudad:

Doris Aulema, Lenin Castro, Daniela Leiva, Anahi Macaroff, Cristina
Medrano Carolina Navas, Javier Vargas, Paulina Vega.
Corporación cultural La Yapa: Ramiro y Cecilia Aulestia

Textos y corrección de estilo:

Anahi Macaroff
Alejandro Cevallos
Carolina Navas
Paulina Vega

Diseño y diagramación

José E. Manosalvas

LECTURA CRÍTICA en clave de GÉNERO de la muestra permanente del MUSEO DE LA CIUDAD

Como en ver los otros
He ven como la 'cuaya' do
como un prono olge, milga
titante fuerte modesta
...1
2

W

ÍNDICE

1

Presentación	0
Cómo empezó todo (antecedentes)	1
Propuesta de Trabajo	2
Desde dónde hablamos de género	2
La metodología	4
Encuentros-recorridos-Talleres de Reflexión	5
Recorridos por la exposición con invitad@s especiales	6
• Refugio, trata de mujeres y diversidad sexual	7
• Adultas mayores y “Marcha de las Putas”	4
• Academic@s	4
Reflexiones finales y elaboración del diagnóstico	10
Desafíos para seguir trabajando	11

Presentación

Este documento recoge las memorias, reflexiones, aprendizajes y desafíos surgidos durante seis meses de trabajo en el Museo de la Ciudad, junto al equipo de Museología Educativa, Mediación Comunitaria y la Corporación Cultural La Yapa.

Este proceso de trabajo se enfocó en brindar herramientas a través de talleres, encuentros, charlas y acciones para comprender la categoría de género y cómo entender ésta en el ámbito de los museos y ponerla en diálogo desde diferentes ejes en el programa educativo del Museo de la Ciudad.

Con este documento buscamos la visibilización de un proyecto que incluye la temática de género como una herramienta básica para comprender la sociedad, la desigualdad, las relaciones de poder y las tensiones en diferentes ámbitos. En esta primera experiencia y como objetivo inicial buscamos reflexionar sobre el rol de la mujer en los diferentes procesos socio-culturales de Quito a través de la exposición permanente del Museo de la Ciudad.

Este ha sido un esfuerzo en conjunto con diferentes colectivos, grupos de mujeres, investigadoras, educadoras y mujeres no organizadas, con quienes descubrimos que un museo puede ser también un espacio de intercambio de conocimientos y saberes a través del diálogo y la participación colectiva, convirtiendo al museo en un espacio incluyente y de convivencia ciudadana.

Cómo empezó todo (Antecedentes)

La iniciativa de realizar una lectura crítica en clave de género surge a partir de una preocupación del Museo de la Ciudad respecto a cómo incorporar la temática de género en sus espacios, principalmente en su exposición permanente.

“La idea de la revisión del guion de la exposición permanente se remonta a varios años atrás, cuando el equipo de investigación, sobre todo, Juan Fernando Regalado, investigador del Museo hizo una serie de planteamientos respecto a que tenemos que cambiar las lógicas de lectura que le estamos dando a la historia de Quito. En ese momento se dio una revisión importante al aspecto temporal y al aspecto geográfico, entonces esta necesidad de hacer revisiones de los guiones la tenemos de tiempo atrás (Andrea Moreno, Coordinadora del Museo de la Ciudad).”

La propuesta del trabajo con el enfoque de género surge a partir de varias inquietudes que venimos teniendo desde el área sobre el tema de cómo nos venimos posicionando frente a la historia como museo (...) es muy importante pensar qué discursos estamos manejando cuando contamos la historia, qué discursos están explícitos y cuales están implícitos en la manera de narrar la historia de la ciudad. Y de esa manera nos hemos dado cuenta que el enfoque de género está casi que ausente en las exposiciones del museo, tanto en la permanente como en algunas temporales, y creemos que es importante trabajar sobre ello (Carolina Navas, Jefa educativa del Museo de la Ciudad).”

Este proceso nos permitió articular intereses y desarrollar un trabajo conjunto entre el educativo del Museo de la Ciudad y la Coordinación de Mediación Comunitaria quienes estábamos interesados en reflexionar y profundizar el trabajo sobre la temática de género.

Con este marco, al pensar en una propuesta de trabajo desde Mediación Comunitaria, partimos de tres posicionamientos claros:

En que consiste la exposición permanente:

SOCIEDADES ANTIGUAS

Desde hace 10.000 años hasta hace 3.500 años: los hombres y mujeres conseguían sus provisiones directamente de la naturaleza, mediante la recolección de frutos y la caza de animales menores. Además, contaban con una serie de artefactos tallados en piedra y mantenían una organización social bastante igualitaria. A este período lo denominamos “Las más antiguas formas de organización social” y se inserta dentro de los períodos que la arqueología conoce como Paleo-indio y Arcaico.

Desde hace 3.500 años hasta hace 500 años aproximadamente: luego de un largo proceso de experimentación con semillas y de intentar domesticar las plantas, los habitantes desarrollaron la agricultura. Esto incentivó el establecimiento de un orden social más complejo, pues la población crecía progresivamente y se formaron asentamientos o llagtas, que a su vez estaban bajo el mando de jefes locales o caciques. El MDC denominó a esta fase como “Cambios socio-culturales en Quito” y se inserta en los períodos de la historia ecuatoriana conocidos como Formativo, Desarrollo Regional, Integración e Inca.

1 Articular la dimensión educativa y la dimensión comunitaria de un museo o de una sala expositiva es una operación que compromete a los equipos educativos, y museográfico dentro de una sala expositiva a referirse y actuar frente a las agendas de debate comunitarias, es decir, frente a unas agendas que no son temáticas exclusivas del museo ni han podido ser planificadas de manera solitaria. Tiene que ver, también, con trasladar herramientas de mediación y perspectivas educativas al trabajo con comunidades, restándole el tono heroico que suele imprimirse en él para entenderlos más como espacios de aprendizaje colectivo.

2 De la mano con lo anterior, creemos que el trabajo que desde los museos se realice con las comunidades no puede limitarse al hecho de sacar la oferta cultural del museo por fuera de sus muros, sino que es fundamental de-construir posibles actitudes paternalistas que posicionan a los museos como “los portadores de cultura” la cual es “acercada” a las comunidades. Generar procesos sostenidos con comunidades tiene que entenderse, como un canal de doble vía, y en ese encuentro se abre una posibilidad de que el museo sea repensado, cuestionado o transformado de alguna manera.

3 Un esfuerzo por reposicionar la dimensión educativa y comunitaria en los Museos. Sin desmerecer los aportes de académicas y especialistas, nos parecía fundamental partir desde adentro, es decir desde la valoración de los conocimientos adquiridos en la misma práctica cotidiana de mediar las salas. Para ello fue importante crear condiciones favorables que permitan generar reflexiones, investigar y desarrollar prácticas educativas críticas. (Documento: Presentación del Área de Mediación Comunitaria de la Fundación Museos de la Ciudad).



Dibujo de un mediador en el taller de género.

Propuesta de Trabajo:

El trabajo que nos propusimos conjuntamente entre Mediación Comunitaria y Museología Educativa tuvo como intención principal generar una auto-reflexión crítica sobre el guion museológico y museográfico de la exposición permanente Museo de la Ciudad, en base a los siguientes objetivos:

- Realizar un diagnóstico colectivo (que incorpore voces de actores comunitarios y del equipo educativo) en términos de género sobre la exposición permanente del Museo de la Ciudad.
- A partir del diagnóstico, generar propuestas museológica y museográfica colectivas para incorporar un enfoque de género a la exposición permanente del Museo de la Ciudad.
- Poner en práctica un plan piloto sobre intervenciones educativas, en la exposición permanente del MDC

Las memorias que aquí presentamos, responden a una primera etapa en la cual se trabajó sobre el primer objetivo; realizar un diagnóstico colectivo. Para esto se trabajó en ocho encuentros-recorridos-talleres, coordinados por la Corporación cultural La Yapa quienes elaboraron una propuesta a partir de dinámicas y metodologías basadas en el Teatro del Oprimido.

El equipo de trabajo permanente se compuso por cinco mediadoras de sala ¹, dos técnicas educativas, dos mediadoras comunitarias y la jefa de museología educativa. A su vez, en recorridos-talleres específicos nos acompañaron los siguientes colectivos y actores:

¹ Para fines de este texto hemos optado por el uso de la forma plural en femenino como un posicionamiento explícito para evidenciar la naturalización del androcentrismo en el lenguaje.

QUITO Y EL REGIMEN COLONIAL

Esta parte de la exposición permanente permite al público revivir los principales eventos que surgieron en la conformación del régimen colonial en Quito.

Conquista e implementación del orden social colonial: el proceso de conquista conllevó el mestizaje y la reorganización del espacio, en medio de la imposición y el intercambio de prácticas culturales. En este periodo de conquista y colonización, comprendido entre los años 1535 y 1600 aproximadamente, también se consolidaron nuevas relaciones económicas.

La experiencia acumulada de dos siglos: conduce al público al siglo XVIII, conocido tradicionalmente como “Siglo de las luces”. La exposición evidencia la producción impulsada por los imagineros, artesanos y artistas. También la adopción de otros estilos y costumbres cotidianas influenciadas por las descripciones y los relatos de migrantes expedicionarios y viajeros procedentes del exterior.

Fundación Esperanza, ONG dedicada a trabajar temas como refugio, desplazados y mujeres víctima de trata y explotación sexual. **Fundación EQUIDAD**, organización ligada a la lucha por los derechos de población GLBTI. **Grupo de adultas mayores** del Centro de la Experiencia del Adulto Mayor (CEAM) que tienen una relación estrecha con el museo, a partir de varios proyectos. Representantes del colectivo de mujeres “**La Marcha de las Putas**”; también tuvimos la visita de la clase de **Raza y género** de la profesora **Rita Segato** del doctorado de **Estudios Culturales de la Universidad Andina Simón Bolívar** y los aportes de la teóloga feminista **Mónica Maher** y la feminista **Amandine Gal**.

Para construir este diagnóstico nos propusimos:

- Reflexionar sobre las diferencias de género a partir de las vivencias personales respecto a las relaciones de poder.
- Encontrar formas de colaboración e incidencia entre los actores comunitarios y el museo.
- Fortalecer los espacios de articulación entre el equipo educativo incluyendo jefes, técnicos y mediadoras y mediación comunitaria.
- Promover espacios de reflexión colectiva respecto a cómo, desde la museología, se está abordando la temática de género.



Dibujo de una mediadora en el taller de género.

Desde dónde hablamos de género

El punto de partida fue acercarnos a la categoría de género para entender desde donde se aborda la relación de los conceptos principales que guiaron nuestro trabajo:

- Género
- Estética del Oprimido

En este sentido durante el primer taller nos abocamos a trabajar sobre estos conceptos. La necesidad de definir la estética del oprimido vino de la Corporación cultural La Yapa quienes querían contarnos –antes de empezar directamente con las reflexiones y discusiones en torno al género– de que se trataba y cuáles eran las ideas principales de esta propuesta, para que la comprendiéramos no solo en términos metodológicos sino también como una apuesta filosófica y política.

ESTÉTICA DEL OPRIMIDO: es un “sistema filosófico, social y político que engloba todas las artes que integran el teatro” (Boal, 2008:185) que pone en crisis división artistas y no artistas, afirmando que todos los seres humanos podemos pensar por medios estéticos, es decir, podemos crear arte y cultura ².

La Estética del Oprimido entrega herramientas de lucha contra la opresión y la inequidad entre seres humanos a través de las distintas formas de arte: Teatro, pintura, escultura, poesía, música, etc. Busca el re-conocimiento de nuestra capacidad estética así como nuestra capacidad de transformación social persiguiendo la construcción de una sociedad sin opresores ni oprimidos, de una democracia fundada en el ejercicio de una ciudadanía efectiva, depende de la superación del analfabetismo verbal y estético.

²Para más información se pueden consultar el primer informe de la Corporación cultural La Yapa elaborado por Cecilia y Ramiro Aulestia.

UN NUEVO ORDEN SOCIAL SE ABRE PASO: QUITO DEL SIGLO XIX

La exposición presenta una amplia perspectiva de los cambios sociales, económicos, políticos y ambientales, que emergieron en Quito tras los procesos independentistas y la posterior ruptura del periodo colonial.

También evidencia las contradicciones que caracterizaron a ese período histórico: por ejemplo, los esfuerzos por instituir la democracia y equiparar las condiciones socio-económicas de la población versus las formas de exclusión social vigentes.

Los contenidos de la sala fueron actualizados recientemente con el fin de ofrecer al público una perspectiva más precisa e integral del siglo XIX. También fueron incluidos nuevos elementos de carácter interactivo que pretenden motivar una mejor experiencia para los visitantes.

La exposición enlaza eventos ocurridos durante finales del siglo XVIII e inicios del siglo XX, con el ánimo de preservar la continuidad de los procesos históricos

Para mayor información visitar:
<http://www.museociudadquito.gob.ec/>

Por otro lado, la estética del oprimido propone un acercamiento a lo sensible desde lo lúdico, redefiniendo el espacio y las relaciones oprimido/ opresor desde otros discursos (Segundo informe Corporación cultural La Yapa).

Género:

A partir del trabajo con el equipo coordinador de los talleres, se propuso un recorrido por los principales aportes a la Teoría de Género desde distintas perspectivas, incluyendo a Gayle Rubin, Teresita de Barbieri, Marta Lamas, Judith Butler, Teresa de Laurentis, Beatriz Preciado, y Luce Irigaray, para luego realizar una aproximación o definición de género en base a tres construcciones del término:

Como construcción social, el género se refiere a una serie de estructuras que sostienen un sistema de poder y control, que se imponen sobre la forma en que los seres humanos nos relacionamos. En este sentido hombres y mujeres ocupamos roles diferenciados en el orden social, los mismos que son convenidos y aceptados socialmente. Un ejemplo de esto es el trabajo diferenciado entre hombres y mujeres: los primeros ocupados en actividades exteriores al hogar y remuneradas, mientras las segundas se ocupan del quehacer doméstico sin remuneración. Así mismo se explica que dichos roles se extienden hacia otras esferas como la sexualidad, en la que el sistema patriarcal y el sistema normativo de la heterosexualidad oprimen y discriminan a mujeres y minorías sexuales.

En segundo lugar como construcción simbólica, referida a la producción de lenguajes, identidades y valores asignados a hombres y mujeres. En este sentido, la asociación simbólico-histórica que se da a las mujeres con la naturaleza, la dulzura, la maternidad, la fecundidad o el hogar en contraposición a la asociación que se da a los hombres con la fuerza, el dominio, el trabajo, la cultura, etc. En suma, se trata de prácticas, símbolos, representaciones, normas, valores, es decir, imaginarios que al ser naturalizados por el discurso crean la realidad con el fin de someter a un género bajo el otro.

En tercer lugar, el género como mirada crítica y transformadora de la realidad. Tanto los roles como los símbolos asociados a los hombres y mujeres determinan la generación de estereotipos que se naturalizan en la cultura.

Teniendo presente que cuando se presentan definiciones en abstracto estas no siempre nos interpelan y se quedan como conceptos sueltos, con los que muchas veces acordamos

rápidamente sin entender que implican en nuestras vidas y que socialmente existen conceptos o ideas que han estado presentes de forma permanente, tanto que han llegado a ser consideradas como “normales” o “habituales” y que por lo tanto persisten sin ser criticadas o analizadas, se propuso tratar el tema de género desde las perspectivas del personal del Museo de la Ciudad, tanto como individuos como trabajadores de un espacio cultural. Comenzamos con una lluvia de ideas sobre los estereotipos de género presentes en las relaciones sociales, a partir de la cual, discutimos el nivel de aceptación y naturalidad que estos estereotipos nos generaban o tenían en nuestras familias, nos dimos cuenta de que algunos estereotipos resultaban evidentes y ya en nuestra generación ³ los cuestionábamos rápidamente, mientras que otros conceptos eran asumidos como “más normales”, como por ejemplo el hecho de que “Las mujeres son quienes cuidan más de los hijos”.

“Tenemos que buscar buenos canales para hablar con la gente de este tema. En mi caso, tengo un choque muy fuerte con mi familia porque le dicen a mi hijo ‘los niños no lloran’. Mi familia siempre dice que soy machona. Tenemos que buscar la forma para hablar con adultos mayores, profesores, etcétera, que tienen muy arraigados estos prejuicios. Yo intento cuestionar esto todo el tiempo en mi familia” (Educadora, equipo de mediación).

“Las preguntas pudieron parecer invasivas al principio. Pero fue interesante el cuestionarse y luego entender la relación de nuestras vidas individuales con la sociedad. Me ayudó a ver ciertas cosas que están aquí metidas” (Balance recogido después de la actividad, por la Corporación cultural La Yapa).

Si bien la propuesta de trabajo fue muy interesante al final del proceso hemos evaluado que un solo encuentro para trabajar sobre la teorías y corrientes de género fue

³ Miembros del equipo educativo del MDC comprendido entre los 25 y 35 años de edad.

MEDIACIÓN COMUNITARIA:

Es una noción en construcción que en términos generales se propone un ejercicio de reflexión – acción sobre las relaciones de poder entre los actores que intervienen en procesos culturales colectivos.

Teniendo esto en cuenta, la mediación comunitaria intenta articular demandas y aspiraciones colectivas, generando condiciones para el diálogo y participación frente a las políticas institucionales, políticas culturales, o las mismas lógicas de organización y relacionamiento social dentro de las comunidades.

En caso de la Fundación Museos de la Ciudad, Mediación Comunitaria es un equipo de trabajo transversal, con una mediadora comunitaria por museo y un equipo de coordinación e investigación que articula: investigación, educación, prácticas artísticas y mediación intercultural. Promueve la participación social en los modelos de gestión de los museos y centros culturales, en base a la construcción de lo común y el ejercicio de los derechos culturales.

Estamos interesados en la colaboración como principio que dibuja las iniciativas, objetivos y alcances de nuestro trabajo y genera formas de imaginación e intercambio colectivo.

muy poco y es necesario realizar, en la siguiente etapa, una aproximación más profunda a las diferentes corrientes, trayectorias y planteamientos sobre género.

“Además de la metodología de trabajo, requeríamos del apoyo sobre el enfoque de género como tal. Creo que en ese sentido mi expectativa fue muy alta, y no se cumplió. Con esto no quiero decir que el apoyo del equipo coordinador de los talleres no haya sido de calidad. Generé expectativas sobre el uso del Teatro del Oprimido, y considero que eso funcionó muy bien” (Jefa educativa).

“...siento que nos faltó un poco más en el contenido de la importancia de por qué utilizar el género como una herramienta dentro de nuestra actividad educativa, siento que no es algo que se internalizó, o al menos no a todos. Creo que es importante si hay una segunda etapa, hablar a profundidad de cómo utilizar el género como una herramienta, porque seguimos planteando actividades, pero no tomamos la perspectiva de género como algo que nos pueda ayudar a ser un poco más incluyentes, no solamente mujeres sino los grupos GLBTI” (Mediadora comunitaria).



Eugenio Espejo: dibujo de un adulto mayor participante del taller

pe sono que
tranquilidad
id minto,
doo de dai nad
no, y + abajendo
un día salir
tema de "ca
cuwo

Soy un pser
muy feliz por
mis uawas
y mi pareja
que la amo

Si una persona que bon
Si él pra los demás y
entregar a Amor al mundo

Despertar (C) Conscencia (C) Soy (C) una (C) muchacha (C) que busca (C) la Realidad (C) con personal (C)

Un p-saua-
de
Fasiones

no en ver los otros
e ven como la 'chag' de
no un psero olje, mltgu
falsamente fuerte modesta
...
2

Mi familia me ve como
alguien muy valente,
terco, difícil de descubrir
y apasionado

Una figurado
Fortaleza

Mis compañeros mas cercanos
me ven como fumista porque
no cico en el retiromano

El deseo no tiene
impedimento, solo
tiene un tiempo,
un p o cosa a oti
zo se, m deseo
entonces REQUIERE
paciencia y es fue co

NADA

Que impide mi deseo?
INSEGURIDAD
MIEDO
CULPA

Quiero de volver
el tiempo

La metodología:

La propuesta fue reflexionar a partir de dinámicas del Teatro y la Estética del Oprimido. Según la cual, las sensaciones implican emociones y éstas una manera de pensar, se trata de un flujo constante de ida y vuelta. Por ejemplo, la idea de comida, puede generarnos apetito y en forma contraria, la sensación de hambre puede hacernos comprender necesitamos comida¹.

Es por esto que las primeras actividades de todos los talleres partieron de despertar el cuerpo y reencontrarse con las sensaciones.

¹ Partimos del principio de que el ser humano es una unidad (...) Los científicos han demostrado que la estructura física y psíquica están totalmente ligadas (...) ideas, emociones y sensaciones están indisolublemente entrelazadas (Boal, 1998: 138).



Ejercicio corporal Lenin Castro, Mediador MDC y Doris Aulema, Carmen Alto

Pensar, mirar y experimentar: La metodología implica la interacción permanente con la exhibición del Museo, con la observación minuciosa al espacio y con la recreación.

Partir desde nosotros mismos: como sujetos, es decir de nuestras percepciones y vivencias en torno a los roles de género. Una de las necesidades fundamentales y de la cual partimos para este proceso de relectura del guion educativo es el reconocimiento de los roles de género desde nuestras propias trincheras, desde nuestra propia realidad; desde lo sencillo de las actividades cotidianas hasta las estructuras sociales en las que estamos inmersos, desde los espacio se imaginarios que habitamos y cómo nos desvolvemos en ellos.

Tomando en cuenta lo anterior, la primera idea fue realizar un auto diagnóstico respecto a la manera en la cual el equipo educativo percibía la manera en la que se abordaba la temática de género en la exposición permanente. Originalmente esta fase estaba programada para un solo taller sin embargo, con el correr del trabajo, nos dimos cuenta que para realizar un auto-diagnóstico no era suficiente una sesión, sino que necesitaríamos de todo el proceso para dar espacio e incorporar los aportes de otras voces mediante los recorridos con colectivos, activistas y actores que nos interesaba invitar. La estructura general de los encuentros, más allá de variantes entre cada uno, permitieron que los diversos grupos puedan participar de una manera integral, desde la metodología del Teatro del Oprimido. Para comenzar, se realizaron actividades para despertar el cuerpo con juegos de sensibilización, integración y presentación, fue muy importante en este momento, explicar las intenciones de la invitación y los propósitos que nos habíamos propuesto desde el Museo. Después, se realizó una aproximación a la problemática de género mirando algunas fotografías que sirvieron como detonadoras para reflexionar sobre los roles y estereotipos de género explorando las impresiones y sensibilidades que cada una despertó en los participantes, para luego, proceder con un recorrido por las salas, mediado en lo posible por alguna educadora que no estuviera involucrada en el proceso de reflexión.

Al retornar al espacio de taller, se realizó un dibujo o ejercicio corporal, por ejemplo; la representación de una imagen grupal que diera cuenta, de una manera creativa y no verbal de lo observado y luego en ronda conversábamos sobre las impresiones y opiniones dadas a lo largo de las actividades.

**"LO QUE ME PARECIÓ
CHÉVERE DE LA METODOLOGÍA
ES EL ACCIONAR. NOS VEMOS
EN LA ACCIÓN Y ESO NOS
AYUDA A INCORPORAR EN EL
CUERPO LA INFORMACIÓN
Y ENTENDERLA MEJOR"**

(Balance después de un taller actividad, recogido por el equipo coordinador de los talleres).



Encuentros-recorridos-Talleres de Reflexión

Para el segundo encuentro, planificamos un primer recorrido por la exposición permanente, junto a diferentes académicas feministas, a quienes invitamos para escuchar sus perspectivas e ideas, sin embargo ellas no pudieron asistir y llevamos adelante el primer recorrido con el equipo interno.

Las educadoras conocen las salas de memoria, ya que, diariamente las median para diferentes visitantes, otras tenemos menos proximidad con el espacio, pero la idea era recorrer las salas de una manera diferente a la habitual, jugando con la posibilidad de extrañamiento.

El ejercicio que realizamos, consistió en poner especial atención a los vacíos u omisiones tanto en el discurso como en la museografía del espacio, detectando aquellos discursos presentes en la exposición, que después de lo conversado, nos hagan “ruido”. A su vez tuvimos la consigna de tomar fotos con los celulares de los espacios o imágenes que nos llamaban la atención, todo esto en base a una serie de preguntas guías con las que luego trabajaríamos en todos los recorridos:

- ¿La mujer está representada en el discurso y en la estética del guion museológico del museo? ¿De qué forma? ¿Qué papel o lugar tiene la mujer en la historia de la ciudad? (aportes en educación, ciencia, cultura, política).
- ¿Qué tareas tienen las mujeres y hombres en guion educativo?
- ¿Cómo están representadas las relaciones entre hombres y mujeres en los diferentes periodos la historia de la ciudad?

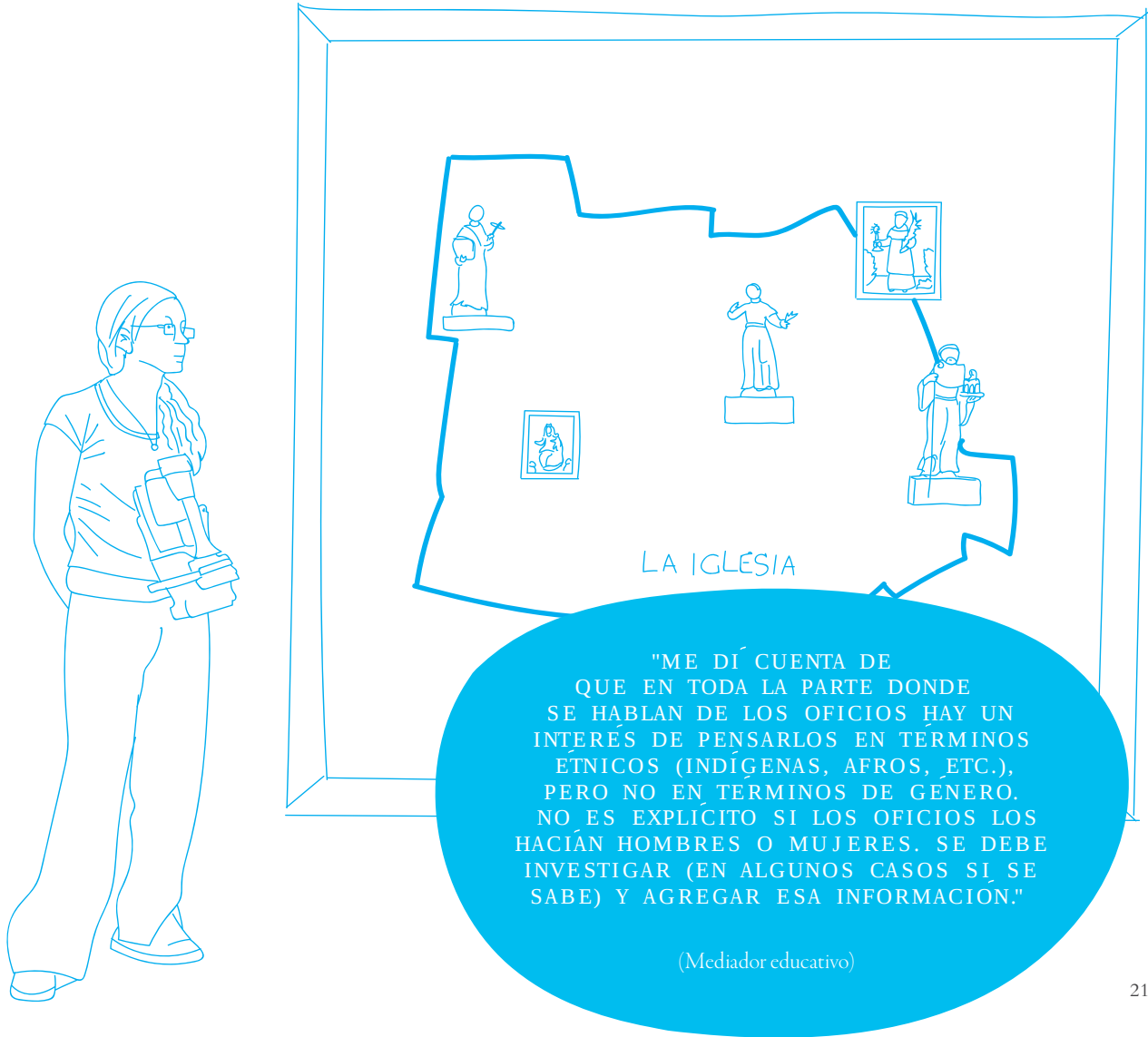
Durante este ejercicio; recorrimos las diferentes salas, deteniéndonos cuando a alguien le hacía “ruido” algo y lo exponía al resto del grupo, iniciándose así una serie de con-

MEDIACIÓN EDUCATIVA EN MUSEOS:

Es una estrategia pedagógica mediante la cual intentamos recuperar y poner en juego las experiencias de quienes participan con nosotros en la acción educativa, a fin de aprehender cómo se cumplen y legitiman nuestras condiciones sociales e históricas específicas (Bourdieu & Passeron, s/f), generando una posibilidad de transformación en el diálogo divergente. La transformación en la mediación, es el propio ejercicio de la acción educativa desde posturas que imaginan relaciones diferentes de la comunidad frente al saber. Por este motivo el ejercicio de los equipos de mediación no es participar en la mediación de manera mecánica, su función jamás deberá confundirse con la indicación o instrucción. En nuestros modelos educativos los equipos de mediación se posicionan ante cada experiencia como aprendices que, en comunidad: descubren, explican y analizan cada experiencia desde las condiciones espaciales, temporales e históricas que sean convocadas en el momento educativo. Sus acciones implícitas o explícitas niegan cualquier postura neutral e imparcial en el fundamental reconocimiento dialógico con el otro. La mediación, para nosotros/as es nuestra posibilidad máxima de permanente aprendizaje. En el marco de la pedagogía crítica (Freire, 2005) se define como la comprensión intersubjetiva del mundo donde el objeto no sólo es objeto, sino que se presenta como problema, la posibilidad de la confrontación como acción dialéctica que construye posibilidades de mundo diferentes.

versaciones y preguntas, por ejemplo, acerca de las incompatibilidades que nos estaban indicando algunas ausencias. En este recorrido nos preguntamos, por ejemplo, sobre el rol que habían desempeñado las mujeres en ciertos oficios o actividades económicas.

A su vez era importante analizar las maneras en las que el discurso histórico fue construido, la historia como una narración única, y preguntarnos qué otras visiones sobre la historia quedan por fuera. En este sentido la pregunta principal era ¿Cómo indagar y cuestionar a la historia desde una perspectiva de género? Y estas son algunas de las reflexiones principales que surgieron de este primer recorrido:





"A ROSÁ ZARATE
NO SE LA VE COMO
UNA MUJER DE LUCHA,
COMO UNA MUJER FUERTE.
SE LA VE COMO UNA VÍCTIMA,
MAS QUE COMO UNA
PERSONA FUNDAMENTAL
EN LA HISTORIA."

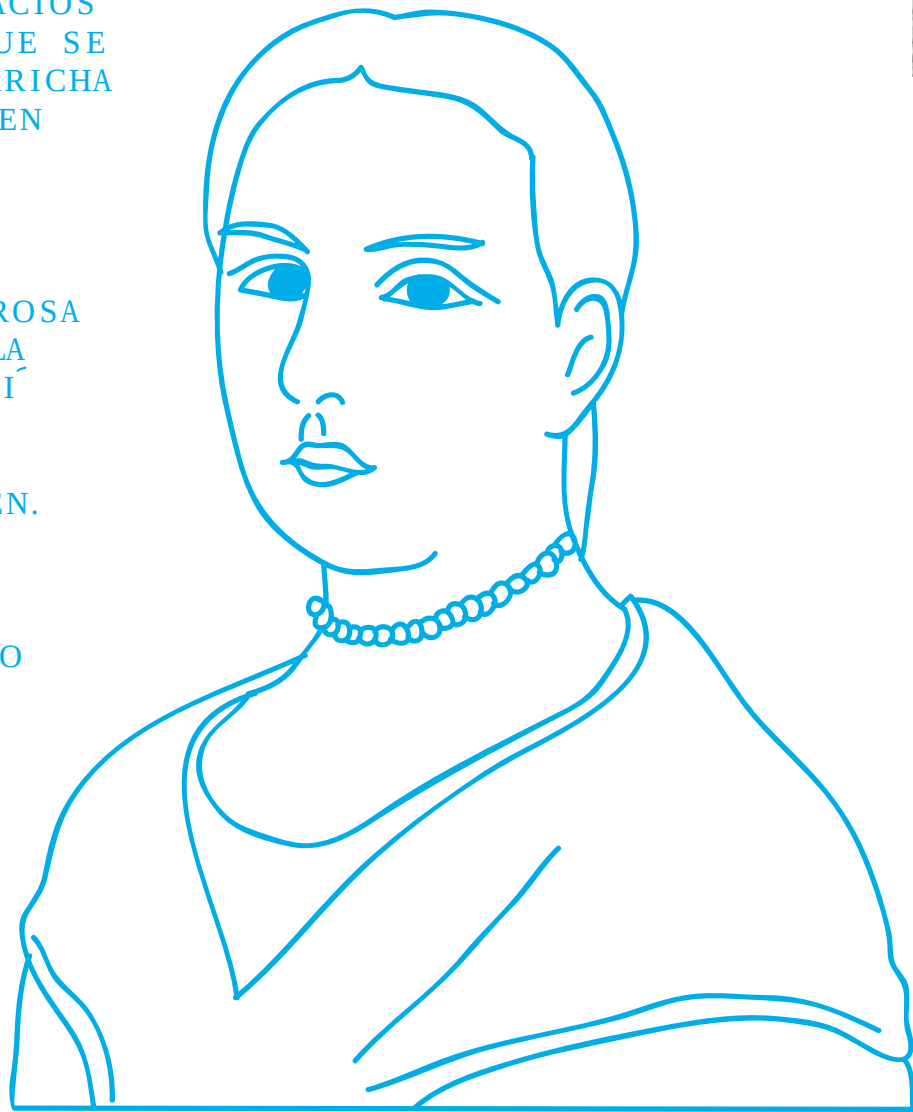
(Mediadora educativa)

"EN EL TEMA DE
LA INDEPENDENCIA
PARECERÍA QUE SOLO
EL VARON TUVO UN ROL.
EL PAPEL DE LA MUJER
NO CONSTA. APARECE
EUGENIO ESPEJO, PERO
NO MANUELA ESPEJO."

(Mediador educativo)

"LA HISTORIA NO SE PUEDE CAMBIAR. NO SE PUEDE ALTERAR QUIÉN HIZO QUÉ. PERO LA MANERA DE MOSTRAR ESE DISCURSO DEBERÍA CONSIDERAR QUE ESTABA PASANDO AL MISMO TIEMPO EN OTRO ESPACIO. POR EJEMPLO, MIENTRAS ABDÓN CALDERÓN SUJETABA LA BANDERA "QUE ESTABAN HACIENDO LAS MUJERES? EN EL DISCURSO MUCHOS DE LOS MEDIADORES HABLAN DE LA MUJER, PERO EN ALGUNOS ESPACIOS ES NECESARIO QUE SE MUESTRE. LA GUARICHA ERA IMPORTANTE EN LA SALA PORQUE HABLABA DEL ROL DE LA MUJER EN LAS GUERRAS DE INDEPENDENCIA. ROSA ZÁRATE Y MANUELA ESPEJO ESTÁN AHÍ PERO NO ESTÁN REPRESENTADAS COMO UNA IMAGEN. NOSOTROS LAS NOMBRAMOS PORQUE LAS CONOCEMOS, PERO SI ALGUIEN VA SIN MEDIACIÓN, NO PODRÍA DARSE CUENTA"

(Mediador educativo)



Se repitió el ejercicio de reflexión con algunas variaciones en los diferentes grupos que nos visitaron y nos permitió ir incorporando más ideas y preguntas que presentaremos al final como resultado del diagnóstico.



González Páez, *Las víctimas de Sánamo*. Drama histórico sobre los primeros acontecimientos realizados en la Real Audiencia de Quito a favor de la emancipación de América, Alemania, Imprenta de Herdes & Cia, 1922.

Recorridos por la exposición con invitad@s especiales:

Se realizaron tres talleres que contaron con la participación de invitadas especiales. Como mencionamos al inicio una parte sumamente importante era escuchar e incorporar lo que otros actores tenían para decirnos, la idea era invitar a personas y colectivos que miren y trabajen el tema de género desde diferentes espacios o procesos. Pero ¿Por qué querrían venir a darnos su opinión? En sentido quisimos ser sumamente explícitos con los alcances y objetivos del proyecto, sabíamos que para las organizaciones que luchan por los derechos de género podía ser de sumo interés incidir en un espacio con el nivel de difusión y la importancia en términos de educación no formal como es el Museo de la Ciudad de Quito. Pero también estábamos conscientes de que muchas organizaciones y actores comunitarios están cansados de que se los consulte para “nada” o más bien para legitimar procesos dándoles un carácter de “participativos” sin que sus voces y opiniones sean realmente tenidas en cuenta. Por ello, nos propusimos un objetivo no tan ambicioso e intentamos ser realistas con las expectativas que pudiéramos generar, explicando que el proyecto estaba en fase de diagnóstico en

la cual, sus aportes serían incorporados para iniciar un proceso de cuestionamiento y transformación de las salas.

A su vez, de manera interna surgieron dos preocupaciones, por un lado ¿cómo generar condiciones para la participación crítica de los equipos educativos?, y por otro ¿cómo estar abiertos a la crítica, sin sentirnos atacados en nuestro trabajo? Tener esto en cuenta de manera permanente era fundamental, varias veces tuvimos que detenernos para procesar la información que habíamos recibido, especialmente con los/ las académicas, sobre todo cuando se dieron críticas fuertes en torno al manejo del discurso histórico. Sabemos que muchas veces quienes realizan ciertos señalamientos no tienen la experiencia, ni conocen las dificultades diarias de trabajar en un museo, sin embargo lo enriquecedor era precisamente hacernos autocríticas diferentes a las que nosotros mismos realizábamos.

Refugio, trata de mujeres y diversidad sexual

En el siguiente recorrido y taller nos acompañaron dos colectivos sociales, el primero Fundación Esperanza, ONG dedicada a trabajar temas como refugio, desplazados y mujeres víctima de trata y explotación sexual, vinieron aproximadamente 20 personas, la mayoría mujeres colombianas en situación de refugio. Por otro lado, tuvimos tres participantes de Fundación EQUIDAD, organización ligada a la lucha por los derechos de población GLBTI y las feministas Mónica Maher y Amandine Gal.

Antes de iniciar el recorrido realizamos una actividad que consistió en mostrar varias fotografías en las que se veían mujeres en papeles activos, como astronautas, policías, luchas armadas, etc. o en otros papeles en los que no tienen una posición activa; pero además se mostraron fotografías donde se visibiliza la comunidad GLBTI tanto a través de personajes históricos y de la vida cotidiana de esta comunidad.

Bajo las siguientes preguntas: ¿qué historia nos cuentan las fotografías? ¿En qué papel están tanto hombres como mujeres? Surgieron las siguientes reflexiones:

“Me sorprendió la fotografía de una anciana con un rifle, porque siempre se escucha que la mujer no puede defenderse sola. He trabajado mucho el tema de la violencia contra las mujeres y ellas no son conscientes de que se defienden y crean estrategias. Sólo vemos a la mujer como víctima. Es interesante explorar esta capacidad que tenemos como personas, como mujeres, para defendernos (participante de Fundación Esperanza)”.

“Me llamó mucho la atención la fotografía de dos hombres en la cama, porque nos muestra el derecho a la ternura entre hombres. Solo en el fútbol se ve que los hombres se caen juntos al suelo pero como un juego entre machos (participante de Fundación EQUIDAD)”.

Luego realizamos el recorrido por las salas, con un mediador que no estaba participando del proceso, ya que además de recoger los comentarios e impresiones de quienes nos acompañaban en ese encuentro, nos permitía realizar un ejercicio de observación sobre la forma de ejecutar las mediaciones dentro del Museo. Sabemos que cada mediador/a desarrolla un estilo propio para trabajar con el público, pero todas responden a un guion y eso es lo que queríamos observar. Como en el recorrido anterior vimos las ausencias o los ruidos en la museografía, en esta observación procuramos hacer lo mismo sin intención de juzgar al mediador, desde las ausencias y ruidos en el guion narrativo con el cual se trabajan las mediaciones. A su vez, estas observaciones nos pusieron a pensar cómo desde las mediaciones se podían provocar reflexiones críticas sobre la misma exposición.

Adultas mayores y “Marcha de las Putas”

En otro de los recorridos nos acompañó el grupo de adultas mayores del Centro de la Experiencia del Adulto Mayor (CEAM) que tienen una relación estrecha con el Museo a partir de varios proyectos realizados con ellas, también, estuvieron

Detalle de la obra: Calle y habitantes de Quito (El Arco de la Reina y calle García Moreno) Dibujo según Ernest Charton.



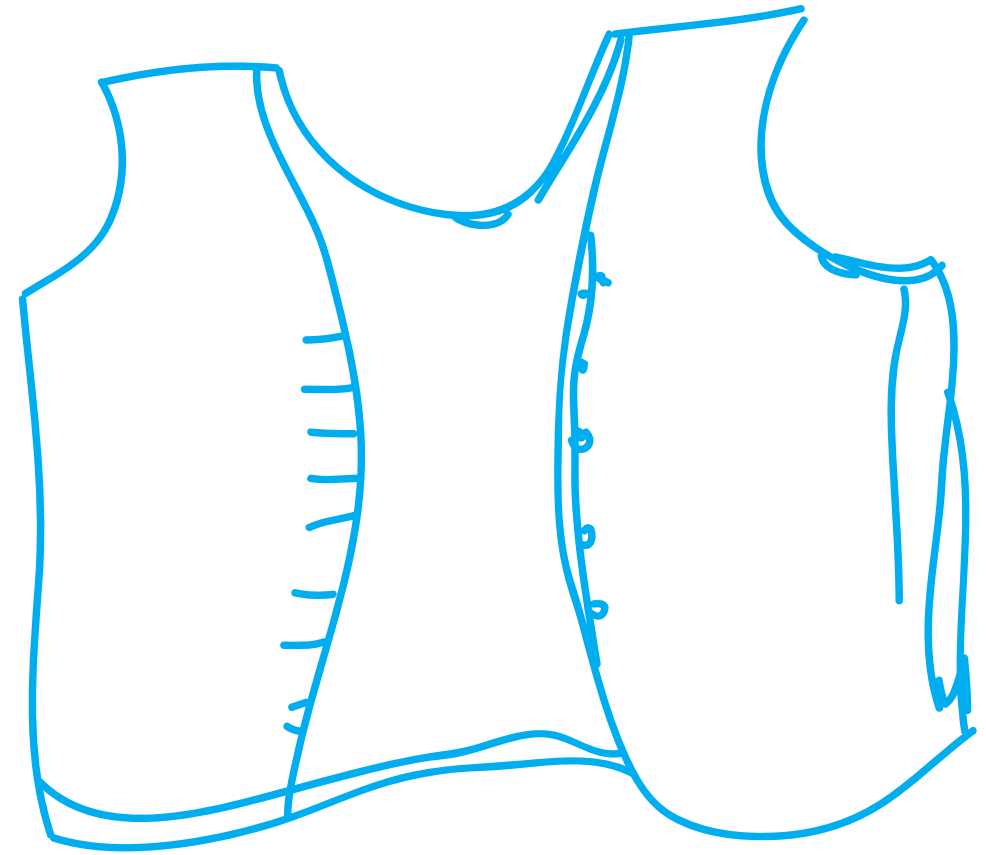
representantes del colectivo de mujeres “La Marcha de las Putas”, éste último dedicado al activismo desde la perspectiva de género. Al momento de realizar las invitaciones nos parecía interesante el encuentro inter-generacional que podía darse entre estos dos grupos. Este encuentro no contó con la participación del equipo educativo y de mediación comunitaria causa de obligaciones institucionales de último momento. Si bien, los comentarios y aportes que se realizaron a partir de este recorrido fueron recogidos en el informe del equipo coordinador de los talleres, este tipo de eventualidades nos hacen preguntar sobre el valor institucional que se les da a estos procesos de autoformación y reflexión interna de los equipos.

Al finalizar el recorrido se invitó a las participantes a dibujar imágenes que expliciten las ausencias o las cosas no dichas en torno al género dentro de la exposición. Una vez terminados sus dibujos, se colocó cada imagen sobre el piso para que todo el grupo las observe y establezca relaciones temáticas, estilísticas, etc. Conforme a la Teoría del Teatro y la Estética del Oprimido, las personas proyectaron sobre estas imágenes sus ideas, emociones, sensaciones, recuerdos y deseos. Fue fundamental que el autor del dibujo no haga comentarios sobre su propia creación con el objetivo de multiplicar – por medio de la mirada de los otros– las percepciones de la realidad. La polisemia de las imágenes, traducida a palabras, revela una opinión colectiva e ideológica del grupo.

Como imágenes de la ausencia aparecieron:

- La mujer indígena al cuidado de los niños, mientras el varón hace trabajos de construcción de la ciudad.
- La mujer indígena abusada por parte de los españoles.
- El trabajo de las mujeres en los obrajes.
- El trabajo de la mujer en la cocina.
- La negación explícita de los derechos de las mujeres.
- La mujeres destacadas de la historia de la ciudad
- La diferencia entre las mujeres de clase alta y blancas, de sus empleadas indígenas.

Entre los dibujos, llamó la atención uno, sobre un cilicio, cuya propiedad se atribuye a Mariana de Jesús pero sin las espinas punzantes. Se reflexionó sobre el poder que tiene este símbolo sobre la concepción del cuerpo de la mujer. Si bien han existido otros santos quienes practicaron otras expiaciones corporales, en el Museo no se los ve, dando a entender que este tipo de prácticas se asocian únicamente con el cuerpo femenino, más aún cuando se la promueve como ideal de comportamiento dentro de una época.



Representación del Cilicio ubicado en la sala del Siglo XVII de la exposición permanente del Museo de la Ciudad

Academic@s

El aporte de investigadoras y académicas finalmente fue saldada unos meses después gracias a la visita de la clase de Raza y Género de la profesora Rita Segato del Doctorado de Estudios Culturales de la Universidad Andina Simón Bolívar. Este encuentro tuvo un formato diferente a los anteriores, ya que no estuvo coordinado por la Corporación cultural La Yapa, tampoco se utilizaron las técnicas de Teatro del Oprimido, este encuentro fue una combinación entre la clase habitual del grupo que se impartió en las instalaciones del Museo antes del recorrido, y luego se realizó la visita a la exposición en la cual participamos tanto en la mediación como observando y tomando nota de las intervenciones de los/las académicas

Al finalizar la visita se realizó una plenaria en donde los participantes nos dieron sus impresiones que se detallan a continuación:

"LA
ÚNICA MUJER
QUE SE NOMBRA
CON NOMBRE Y
APELLIDO ES MARIANA
DE JESUS".
(Visitante)

"LA PRESENCIA DE LA
RELIGION PARECE SER LO
CENTRAL EN LA EXPOSICION Y
EN ESE SENTIDO EL LUGAR DE LA
MUJER ES EL VIRGINAL O DE DEVOTA.
EN ESTE SENTIDO FALTA LOS OTROS
LUGARES DE LAS MUJERES MAS
ALLÁ DEL RELIGIOSO O INCLUSO MÁS
ACTIVO DENTRO DE LO RELIGIOSO,
EN LA SECCIÓN QUE SE HABLA
DE OFICIOS FALTA HACER UNA
DIVISIÓN SEXUAL DEL
TRABAJO"
(Visitante)

"SERÍA
INTERESANTE
RECUPERAR DE LOS
RELATOS DOMÉSTICOS,
PRIVADOS Y COTIDIANOS
COMO HACEDORES DE
LA CONSTRUCCIÓN DE
NACIÓN Y CIUDAD"

(Visitante)

"HAY UNA
DISOLUCIÓN DE
LAS TENSIONES, EN EL
RELATO NO SE EVIDENCIAN
DEMASIADO LOS
CONFLICTOS, DISPUTAS
Y LUCHAS"

(Visitante)

*Régimen Colonial; sala del Siglo
XVIII de la exposición permanente,
Museo de la Ciudad.*



EL TEMA DE
LA PERIODIZACIÓN,
COMO LO INDÍGENA
ESTA EN EL PASADO, SOLO
COMO SOCIEDADES ANTIGUAS
Y COMO SI NO TUVIERAN
UN ROL ACTIVO HASTA
EL PRESENTE, ES COMO
UNA ARCAIZACIÓN DE LO
ÍNDIGENA, LO AFRO CASI
NI APARECE.
(Visitante)

*Sala del Siglo XVI, representación de
un bohío. Exposición permanente,
Museo de la Ciudad.*

“Yo me pregunto si la potencia política para de-construir este discurso y generar críticas sobre estos discursos es mediante la inclusión, y hacer un museo que cuente el aporte a la nación desde a diversidad cultural y de género. Pero yo creo que sería muy interesante no quitar la narrativa que está, porque esa narrativa hace parte de la construcción de la identidad nacional y porque esa narrativas hacen parte de discursos que más que ocultar hay que poner en evidencia para generar cuestionamientos, porque el discurso no se va a quitar de los imaginarios sociales quitándolo y poniendo otro. En ese sentido me parece más potente intervenir esa misma narrativa, desestabilizarla no cambiarla por una narrativa multicultural sino generarle preguntas mediante intervenciones que la problematicen, ya sea mediante agregar cédulas o en términos plásticos o sonoros u preguntas en el discursos de los guías. Pero de manera tal que cuestione y problematice desde las otras perspectivas más que cambiando la narrativa. Ese puede ser un gran pretexto para descolonizar desde ahí”.

(Académico).

“Las personas del doctorado nos hicieron preguntas y nos hicieron cuestionamientos que realmente no solo nos hicieron ver parte del género sino en todo el Museo, toda la exposición cayó en una maraña de preguntas que todavía no se pueden responder”

(Mediador educativo).

“Yo creo que más nos despertó en conocer un poco más, por ejemplo en el trabajo en general nos dimos cuenta que la información que dábamos era bastante neutral, bastante superficial pero que en el caso de ser necesaria no teníamos todos los recursos para poder cambiar el diálogo con los visitantes, entonces la visita con los académicos nos habló en ese tópico porque son personas que están bastante informadas de cómo es la historia en general, que conlleva la historia de la parte negra, de la parte indígena de la parte mestiza entonces nos dimos cuenta que nosotros somos bastante neutrales y bastante superficiales en eso”

(Mediadora educativa).

En este recorrido se hicieron otros aportes que si bien no se enfocan específicamente a la problemática de género son un llamado de atención sobre otros elementos que hay que tener en cuenta en una lectura crítica y posibles revisiones y cuestionamientos a la exposición tales como:

La percepción del equipo educativo sobre esta visita, fue difícil de procesar, en parte porque no hubo ejercicios de integración y la posibilidad de compartir un taller sino que la visita fue parte de un ejercicio más de la clase y por tanto se sintió más como una evaluación que como un trabajo colectivo entre académicos y educadoras de museos.

Tal vez dándose cuenta de esta sensación, uno de los participantes de la clase señaló, “Esto no es un evaluación a los guías, sino al museo mismo”. Luego de procesar la incomodidad que nos había generado esta visita pudimos sacar provecho a las críticas y comentarios recibidos para incorporarlas a nuestro proceso de reflexión

Reflexiones finales y elaboración del diagnóstico

Los dos últimos encuentros fueron para procesar todos los aportes recibidos, evaluar nuestro propio proceso y con todo ese material consolidar el siguiente diagnóstico.

Revisamos los dibujos, fotografías y comentarios surgidos de los anteriores encuentros a partir de lo cual se delimitaron los siguientes ejes temáticos a trabajar:

- La división sexual del trabajo en los diferentes periodos históricos: la exposición no da cuenta de cómo se organizaba la vida en los diferentes roles de hombres y mujeres.
- La exposición no da cuenta de cómo se organizaba la vida
- Las prácticas de la religiosidad
- El rol activo de la mujer en la historia reposicionando sus nombres y apellidos (ver a la mujer no solo en el ámbito privado sino también como figuras públicas)
- Saberes sensibles como la cotidianidad y el mundo privado también forma parte de la construcción de la ciudad
- Analizar los cruces entre las relaciones de género con las de clase y etnia: En varios de los recorridos y reflexiones de los talleres salió de manera recurrente el pensar y trabajar sobre cómo se combinaban los diferentes tipos de exclusión

Surgió el tema de género entrecruzado con raza. Porque es muy fuerte la división de clase entre indígenas y españoles. Creo que es necesario mostrar también el protagonismo de la mujer indígena. Hay que preguntarse ¿qué mujer? Y no dejar de lado la perspectiva de las mujeres de clase baja según la perspectiva colonial” (Mediadora educativa).



Dibujo Carolina Navas

Discutir cómo se relaciona la historia con el presente. Creación de un dispositivo museográfico.

Como ejercicio final para empezar a pensar cómo nos interesa intervenir de manera concreta, en la exposición creamos un modelo de dispositivo museográfico.

Aquí resurgió otra preocupación, ¿Qué implica introducir un enfoque de género? ¿Esto se soluciona incluyendo algunas cédulas que hablen de las mujeres? o ¿esto es más bien solo un parche, que genera una inclusión acrítica y des-problematizada? Este ejercicio permitió que reflexionemos sobre la elaboración de preguntas educativas que incluso de manera museográfica, nos ayuden a cuestionar la exposición en términos de género y a provocar reflexiones en este sentido en los visitantes



Desafíos para seguir trabajando:

Con base a los temas y al diagnóstico realizado, la fase que se inicia a continuación, consistirá en la construcción de preguntas educativas y de investigación que nos ayudarán a incluir la temática de género dentro de los recorridos mediados de la exposición permanente.

Somos conscientes que todo esto requiere también de un proceso de investigación lo cual implica un nuevo reto para todas, pero también la posibilidad de incidir en la construcción y toma de decisiones respecto a los contenidos a partir de poner en valor la labor de los equipos educativos.

El trabajo a futuro dentro del Museo de la Ciudad, se realizará de manera sistemática y con el apoyo del equipo de Museología Educativa y Mediación Comunitaria, para lograr incluir la temática de género, no solamente en la exposición, sino también como herramienta conceptual para el desarrollo de otros proyectos.



Entrevistas a mediadores educativos que participaron en el proceso de lectura de género en el museo de la ciudad.

Distintos grupos de mujeres han recorrido el museo de la ciudad en el marco del proyecto de lectura crítica desde una perspectiva de género ¿cuál ha sido tu impresión después de estas visitas?

Por lo general el grupo de académicos no vienen al museo a visitarlo, “ellos saben mucho” y no les interesa que alguien les cuente o les diga sobre la historia. Hacen críticas en base a lo teórico y cuestionan el museo como tal. No siento como una crítica constructiva.

Las comunidades son más reales en sus aportes, porque lo hacen desde sus contextos más personales y desde sus dudas como personas. No critican hacen preguntas, estos grupos se sienten que están haciendo algo real se sienten parte de algo, y más, con temas que nos son visibles que a ellos les afecta personalmente como el grupo GLBTI o La Marcha de la Putas.

Lenin Castro

¿Cómo ha afectado este proceso a tu práctica de mediación?

Este proceso me permitió tener otra visión de la historia y de mi trabajo como mediadora, considero que principalmente me dejó dudas para seguir investigando y conociendo más

sobre el tema de género y la importancia del mismo dentro de la mediación.

Dentro de mi trabajo como mediadora, mi discurso y preguntas han cambiado y han dado un giro hacia el género, el rol de la mujer y entender que la historia no debe ser tan neutral frente a procesos que marcan relaciones de poder.

Daniela Leiva

Me ayudó a abrir los ojos a una situación que parecía que no existía en cuanto a la diferencia de género y las relaciones hombre mujer, antes ahora.

En la mediación te cambia las preguntas y la forma de dirigirte al público porque te ayuda a ponerte en los zapatos del otro, te ayuda a hacer preguntas más directas y que puedan cuestionar. La reacción de la gente es diversa, pero muchas veces las mujeres se quedan y forman parte de la mediación, ahí les das una pauta para que ellas pueden criticar y hablar sobre lo que piensan como mujeres y su relación con la historia.

Los hombres, adultos, por lo general se van y no participan del recorrido.

Javier Vargas

Me permite visibilizar a la mujer desde su rol en los diferentes siglos. A través de la mediación y preguntas hago que los visitantes se cuestionen sobre la imagen de la mujer y su presencia en la historia. La gente se da cuenta que hay una mujer escondida a lo largo de la historia. Hago preguntas sobre ellas y lo que ocurre en la ciudad. La reacción del público es diversa, la mayoría se asusta porque son cosas que no se cuestionan o que no se ven como parte de un proceso histórico. Puedo decir que de alguna manera se indignan con la historia porque la mujer no está.

Lenin Castro.

Me sirvió principalmente para hacer conciencia de lo que ocurre. Primero hacer conciencia del tema de género y cómo aplicarlo en los recorridos y en las actividades educativas. Planificar talleres más sostenidos con este tema.

Cristina Medrano.

¿Es posible pensar que la colaboración con grupos sociales afecte o transforme el discurso del museo?

El museo está hecho para el público, contar con sus aportes es importante porque te permite crear un museo que se construye colectivamente, mientras más aportes tengamos podemos tener más visiones sobre el lugar y lo que se dice.

Daniela Leiva.

La palabra hablada es muy fuerte y debemos tener mucho respeto al momento en que la usamos, es nuestra herramienta y no podemos hablar por hablar. En este sentido, se puede hacer algo desde la mediación a través de las preguntas. Pienso que estos procesos deben ser experimentales e incluyentes, para no caer en el clientelismo o que los grupos se conviertan en conejillos de indias.

Supongo que esta participación debe ser en torno a lo creativo y más experimental, es importante la participación de estos grupos para tener las palabras adecuadas para recibir las impresiones

de los diversos visitantes, esto te da herramientas para hablar de cosas más tangibles y concretas.

Lenin Castro

Todo el tiempo podemos trabajar con grupos diversos, en los guiones y en la agenda de las actividades educativas. Creo que es importante porque así podemos tener varias miradas sobre lo que ocurre en la ciudad. Talleres dinámicos para planificar actividades.

Cristina Medrano.

¿Qué esperas que suceda después de este proceso dentro del museo y en tu trabajo como mediador?

Espero que los públicos se lleven estas ideas y estos temas, por ejemplo los estudiantes puedan trabajar sobre esto con los profesores. Que puedan cuestionarse y se pregunten sobre lo que está ocurriendo, compartiendo experiencias entre ellos y nosotros.

Lo ideal es que el museo se vuelva loco, que la gente tenga un espacio para intervenir el museo con actos performáticos o teatralizados, que tengan la posibilidad de realizar cosas entorno a los temas propuestos. Lo ideal es accionar con el ejemplo, empezar como mediadores haciendo acciones en los espacios.

Lenin Castro

En mí está ocurriendo ya un cambio, yo estoy practicando el discurso de género en mis mediaciones. Yo trato de que este tema quede explícito con los visitantes y los grupos con los que trabajo, en algunos hay incomodidad, y procuro ser cauto con eso, pero trato de que ese sea un tema transversal a partir de las preguntas de mediación.

Espero también, que se concreten los objetivos planificados a inicios del taller, que se concrete en cosas visibles para poder trabajarlas con diversos grupos. La cuestión museográfica por ejemplo, sería un gran paso dentro de este proceso.

Javier Vargas



Fundación
Museos
de la Ciudad

trabajamos para vivir mejor

